

Sanidad

Fuente: Apuntes del la cátedra de Sistemas de Producción Animal (Producción Porcina), Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Rosario / INTA Marcos Juárez, Octubre 2004.

Med. Vet. Msc. Jorge Brunori

Sanidad

Es uno de los puntos fundamentales en el sistema de producción porcino. Muchas veces las enfermedades se producen por fallas en el manejo.

Enfermedades que afectan a los lechones:

Diarrea: es la enfermedad más común de esta categoría ya que casi todos los lechones en algún momento se ven afectados por esta.

Agente etiológico: los agentes que producen la enfermedad pueden ser bacterias o virus, generalmente son bacterias (ej: Escherichia coli) que alteran el equilibrio hídrico a nivel del intestino produciendo un mayor pasaje de agua hacia el mismo, dando como resultado la diarrea.

La diarrea se puede presentar en los primeros días de vida o posteriormente.

Sintomatología: materia fecal líquida, amarillenta y con mucho olor. Las heces se caracterizan por tener alta concentración de bacterias las cuales quedan esparcidas por todas las instalaciones, constituyendo una fuente de contagio para los demás animales.

La diarrea produce una rápida deshidratación y cuando se produce en animales pequeños puede llevarlos a la muerte si no se actúa a tiempo ya que estos solamente consumen el agua de la leche. Si el lechón es más grande, la deshidratación es más lenta porque además de la leche consumen alimentos y agua.

Condiciones predisponentes: la diarrea se da cuando se observa humedad, suciedad, alimento en mal estado, agua acumulada en el comedero, etc. Esto crea un ambiente favorable para que se dé una alta multiplicación bacteriana y para la aparición de la enfermedad. Es por esto que es fundamental corregir los factores de manejo.

Control: la diarrea se controla fundamentalmente con elementos de manejo, como la limpieza y la desinfección de las instalaciones, y con antibióticos.

La gran mayoría de las enfermedades de los cerdos son multifactoriales, por lo que de nada sirve aplicar antibióticos si no se mejora el ambiente donde se desarrolla el animal.

Disentería Hemorrágica: es otro tipo de diarreas que se puede encontrar en animales más grandes (recrea, terminación) la cuál es más severa.

Agente etiológico: es causada por una bacteria (Serpulina).

Sintomatología: produce una diarrea de color amarronado que se va oscureciendo cada vez más hasta que luego aparece con sangre y lleva a una rápida muerte del animal.

Esta enfermedad es más difícil de combatir y costosa (debido a que requiere semanas de tratamiento) que la anterior y se manifiesta en muchos establecimientos invernadores.

Artritis: es una enfermedad que produce una inflamación a nivel de las articulaciones.

Las articulaciones que pueden verse afectada son: las de las manos (rodillas), escapo humeral (hombro), de la cadera, etc.

En animales más grandes esta enfermedad no es muy común.

Agente etiológico: son bacterias. Esas bacterias tomarán la sangre para distribuirse por todo el cuerpo hasta llegar a las articulaciones y lo que hace es inflamarlas.

Sintomatología: inflamación de las articulaciones (se produce un aumento de tamaño, mayor consistencia y de color más rojizo) esto hace que el animal tenga dolor y no pueda caminar, por ende no pueda comer bien y se atrase respecto a sus compañeros de camada.

Cuando la bacteria afecta a más de una articulación, se produce una poliartritis, en este caso si se pone en peligro la vida del animal ya que este no se puede mover (no come, no toma y puede ser aplastado).

Condiciones predisponentes: para el contagio debe haber un ambiente infectado con gran contenido de microbios y también se debe presentar una puerta de entrada como por ejemplo cuando se descolmilla (se pueden producir cortes en la encía donde pueden entrar las bacterias), otra puerta de entrada puede ser una lesión en la rodilla (por ejemplo cuando se raspa al mamar), otra es el cordón umbilical sin desinfectar al ser arrastrado por el suelo.

Control: se controla con antibióticos y con antiinflamatorios. Para evitar la enfermedad, lo que se debe hacer es no crear puertas de entrada (no descolmillar, desinfectar el cordón umbilical, no cortar colas, desinfectar las instalaciones, etc.).

Rinitis atrófica: es una enfermedad que comienza con el animal pequeño para afectarlo, posteriormente cuando es mas grande. Es una enfermedad de tipo respiratoria que provoca un fuerte resfrío que llega a desviar el hocico del animal.

Agente etiológico: son bacterias.

Sintomatología: los síntomas más leves son el estornudo, el resoplido y la descarga nasal. Cuando se hace más grave la enfermedad, puede aparecer un lagrimeo, una inflamación del hocico y la desviación del mismo. La enfermedad produce la destrucción de las estructuras morfológicas internas que le sirven al animal para filtrar y calentar el aire que luego pasará a los pulmones. La bacteria provoca un hueco permitiendo que llegue al pulmón aire frío y sucio produciendo así las Neumonías.

Todo esto hace que el animal no pueda cubrir sus necesidades y se atrase. Los animales con rinitis adoptan una posición que se caracteriza por tener las manos más abiertas de lo normal, esto es porque le falta el aire.

Condiciones predisponentes: excesiva cantidad de polvo (tiempo seco y lote sin cobertura, alimento muy molido, etc).

El contagio se da cuando el animal enfermo estornuda, ya que las bacterias se pegan al polvo el cual, luego, puede entrar en contacto con los demás animales.

Otro factor que favorece el desarrollo de la enfermedad es la presencia de amoníaco (en sistemas confinados) que hace que los pelos del hocico queden inmóviles y no se pueda expulsar a la bacteria la cual en este caso puede desarrollar la enfermedad.

El contagio se puede dar por estornudos, por contacto directo de la marrana, etc.

Control: para esto no se hacen tratamientos sino vacunaciones que se realizan en: lechones 10 a 30 días, madres antes de cada parto, padrillos 6 meses. Para esto se utilizan vacunas del tipo de las bacterinas.

Hay dos tipos de vacunas. Las denominadas bacterinas poseen bacterias muertas en su interior y al aplicarlas, el organismo las reconoce y queda sensibilizado, cuando vuelve a ingresar la bacteria viva por alguna infección el organismo tiene una defensa pobre y el cerdo puede enfermarse igual pero con una menor magnitud. Para esta enfermedad se utilizan estos tipos de vacunas.

Por otro lado están las vacunas que tienen el virus vivo pero desactivado, estos al ser aplicados producen en el cuerpo una mayor capacidad de defensa que hacen que en el caso que aparezca la enfermedad, el animal vacunado no se enferme (ej: vacuna contra peste porcina). En el caso de la vacunación para rinitis, se deben aplicar vacunas cada períodos regulares de tiempo que no superen el año, por ejemplo en cerdos se hace cada 6 meses. Esto se hace porque al aplicar la vacuna comienzan lentamente a elevarse las defensas del animal hasta llegar a un techo en el cual se mantienen constantes por un cierto tiempo para luego comenzar a caer. Es aquí cuando se debe volver a vacunar ya que al animal le están disminuyendo las defensas.

Neumonía: Es una enfermedad que afecta los bronquios y los pulmones. Es bastante más grave que la Rinitis y, además, se puede presentar distintos tipos de neumonías con distinta gravedad.

Agente etiológico: para que se produzca deben aparecer agentes infecciosos como bacterias, micoplasmas, pasteurella, haemóphilus, staphilococos. Los principales son las bacterias, las cuales están relacionadas con las características del medio.

Sintomatología: los síntomas más comunes de neumonía son la pérdida de peso, animales desgastados (son los últimos en levantarse), presencia de tos, animales con las patas delanteras abiertas, sobre-esfuerzo para respirar, aspecto apático, etc.

Cuando el animal muere al observarle los pulmones, estos presentan hemorragias.

Condiciones predisponentes: la neumonía se desarrolla cuando se dan condiciones muy frías ya que el animal baja las defensas. A su vez, hay que tener en cuenta el calor que afecta a los animales gordos provocándoles estrés y bajándoles las defensas.

La neumonía generalmente se da en animales atrasados, con escaso desarrollo corporal.

Es por esto que es característico encontrar la enfermedad en aquellos lotes donde se encuentran mezcladas distintas categorías.

También se puede presentar en establecimientos invernaderos al ingresar animales infectados. En lo que se refiere al tamaño de las explotaciones, a mayor tamaño mayor contaminación; la cual se manifiesta más en grupos de animales más numerosos lo que hace que aparezcan animales mal nutridos que serán más susceptibles.

También son susceptibles aquellos animales con enfermedades como rinitis, parásitos, etc., animales estresados o mal nutridos.

Control: para evitar la enfermedad se deben tener animales bien nutridos, buena genética, categorías con manejo individual o bien separados con baja concentración de animales, buena cantidad y calidad de sombra, lotes con buena cobertura vegetal, evitar en lo posible la formación de charcos ya que el agua se transforma en un caldo de cultivo para el patógeno.

Esta enfermedad se controla con antibióticos pero, como en las demás enfermedades, primero se deben organizar todas las cuestiones que hacen al manejo.

Para evitar la neumonitis, es importante no someter a los animales a cambios bruscos de temperaturas, manejar las categorías por separado, formar lotes parejos de animales, implementar el sistema todo adentro todo afuera (que tiene como objetivo cortar el ciclo de la infección), revisar los animales, comprar los animales de buen origen y tenerlos en un lazareto para observar si se manifiesta alguna enfermedad.

Peste Porcina Clásica (PPC):

De acuerdo a la Resolución 308/2004 de la SAGPyA a partir del 28 de mayo de 2004 entró en vigencia la prohibición de vacunar a los porcinos contra PPC, en todo el territorio nacional.

La medida se encuadra dentro del Programa Nacional de Erradicación de Peste Porcina Clásica y tiene como objetivo cumplir con las exigencias de la OIE, que requiere un año sin vacunación y sin presencia de casos clínicos.

Es de fundamental importancia cumplir con esta reglamentación de NO VACUNAR ya que más adelante se efectuarán controles serológicos a los cerdos y los tests usados para estos controles no diferencian anticuerpos vacunales de anticuerpos producidos por virus de campo.

Por lo tanto aquellos animales positivos a las pruebas serológicas se considerarán enfermos.

A partir de este momento tanto el productor como el veterinario deben ejercer la vigilancia de los animales y efectuar la notificación inmediata a la oficina de SENASA ante cualquier situación sanitaria diferente a la habitual en su establecimiento.

Fuente: Coordinación Privada del Plan de Erradicación de la Peste Porcina Clásica (GITEP-PORMAG-CAICHA-UNICA-AAPP)

Mayores informes. Asociación Argentina de Productores Porcinos: (porcinos@ruralnet.com.ar). INTA Marcos Juárez: (mjporcina@correo.inta.gov.ar; nspiner@correo.inta.gov.ar)

Agente etiológico: se trata de un virus.

Síntomas: son un síndrome (conjunto de síntomas). Hay un síntoma que es el principal que es el aumento de temperatura que produce lentitud de los movimientos, disminución de los glóbulos blancos. Otros síntomas son conjuntivitis, vómitos, amontonamiento de animales, respiración dificultosa, convulsiones, constipaciones, incoordinación, diarreas, enrojecimiento de la piel (eritema), puede presentar color azulado de la piel por falta de oxígeno (cianosis), el animal se aísla, se vuelve apático, etc. Cuando la enfermedad avanza el animal no coordina más, se cae, hay diarreas que pueden ser sanguinolentas y puede morir.

Si se observa un animal muerto, internamente se pueden ver lesiones que son hemorragias de distinto tamaño (petequias: son pequeñas hemorragias con aspecto de puntos negros) en el órgano afectado por el virus.

Control: la peste porcina se controla mediante vacunación y esto permite que el animal no se enferme, siempre y cuando la vacuna sea bien utilizada (momento de vacunación, mantener la cadena de frío, etc.). Otro elemento a tener en cuenta es que el animal al que se vacuna debe tener buen estado, esté bien alimentado, desparasitado, ya que de lo contrario la vacunación no tendrá efecto.

La edad de vacunación es la siguiente: lechones, entre los 45 a 60 días; reproductores, una vez al año. A los lechones no se los puede vacunar antes porque estos tienen los anticuerpos del calostro que anularían el efecto de la vacuna. Tampoco se podría vacunar a los tres meses porque a partir de los 40 días aproximadamente, el lechón pierde la inmunidad que le proporcionó el calostro y quedaría una brecha de tiempo hasta que el animal desarrolle su sistema inmunológico por lo que se podría manifestar la enfermedad.

Parásitos: pueden ser internos o externos.

Parásitos internos: afectan distintos órganos como intestinos, pulmón, riñón, estómago, etc.

El ciclo se compone generalmente por huevo, larva, ninfa y adulto.

Agente etiológico: los parásitos se caracterizan por tener, cada una de las especies, distinto ciclo. Por ejemplo, el ciclo de Ascari. Este ingresa como huevo por la boca, pasa por el esófago, por el estómago y en el intestino delgado, en el duodeno, se forma la larva; esta sube por la vena porta, pasa como larva al hígado, pasa por la vena suprahepática, cae a la vena cava, llega al corazón y se dirige por la sangre, por la arteria del pulmón, atraviesa el pulmón, vuelve a la tráquea, el animal lo vuelve a tragar y llegando a la etapa de adulto pasa el estómago para terminar en el intestino delgado donde vive.

Sintomatología: el daño que produce el parásito es alterar los órganos por los que pasa, con lo que se crea una disminución de las defensas ya que el parásito compite por los nutrientes con el animal. Se producen hemorragias, anemia, adelgazamiento, obstrucciones de conductos, traumatismos, inyección de sustancias tóxicas, irritación y en algunos casos se induce la formación de tumores. Por todas estas razones es que se debe tratar que el animal no tenga parásitos. Si se observan los órganos de un animal parasitado, se puede determinar si el órgano fue afectado ya que presenta lesiones. Por ejemplo, un hígado parasitado presenta manchas blancas que indican que el parásito afectó dicho órgano.

Uno de los parásitos más comunes es la Triquinosis que afecta al cerdo pero no a su organismo, sino a su comercialización. La Triquinosis es un parásito que no afecta al cerdo, pero sí al hombre. Esto se produce cuando los animales son alimentados con basura o restos de comida de restaurantes, de carnicería, etc. que posee la Triquinella.

Ciclo: en la carne infectada que come el cerdo están los quistes del parásito, estos llegan al estómago y se destruyen liberando las larvas que llevaban dentro. Estas larvas copulan en el intestino del cerdo formando una larva pequeña que se distribuye por vía sanguínea por todo el cerdo alojándose en los músculos donde se calcifica formando la cubierta que luego da origen al quiste.

Cuando se ingiere carne de cerdo con los quistes, en el intestino humano se forman las larvas que luego se distribuyen por todo el cuerpo y producen la

enfermedad (temperatura, dolor muscular, puede afectar el sistema nervioso, pulmonar y cardíaco).

La única forma de evitar esto es comprando en establecimientos autorizados que garanticen que la carne ha sido controlada.

En los cerdos es casi asintomático, sólo le puede doler un poco los músculos.

Parásitos externos: entre otros se encuentran la sarna y los piojos.

Piojos: habitan en los pelos y producen una picazón en el cerdo cuando el parásito se alimenta.

Sintomatología: producen picazón, decaimiento, pérdida de peso, se ve a los animales apoyados a los palos, comederos, etc., con el objetivo de rascarse.

Otro problema que tienen los piojos es que al picar distintos animales pueden transmitir enfermedades.

Sarna: es producida por un ácaro que tiene garras en las patas y en la boca. Es un verdadero arado, ya que forma túneles debajo de la piel donde vive y pone huevos.

Sintomatología: en la superficie del animal se forman como costras debido a esta alteración que provoca en las primeras capas de la piel.

Produce costras, mucha picazón y caída de pelos.

La sarna generalmente comienza en la zona craneal detrás de las orejas.

Control: tanto el piojo como la sarna se controlan con productos aplicados externamente, con distintas formas de aplicación (inyectables, baños, etc.).

Otras enfermedades que afectan la piel del cerdo:

Fotosensibilización: es otro tipo de lesión que se produce en la piel. Es común en animales expuestos al sol, que no tienen buena sombra; principalmente si los animales son de piel blanca.

Condiciones predisponentes: para que se produzca esta lesión, debe haber compuestos fotosensibilizantes dentro del cuerpo como por ejemplo las que produce el rebrote del trébol, el trigo usado como verdeo, que al ser consumidos por el animal se depositan en la piel produciendo una irritación en la piel que puede terminar en un descamamiento, se descascara la piel y está irritado.

Sintomatología: descamamiento, descascaramiento e irritación de la piel. Todo esto produce un gran dolor al animal.

Si la irritación se produce en una hembra, es muy problemático ya que no aceptará la monta.

Control: la solución es colocar sombras.

Deficiencia de zinc: es otro factor por el cual se pueden producir lesiones en la piel (costras). También produce picazón.

Epidermitis infecciosa: es otra alteración de la piel.

Agente etiológico: es producida por una bacteria (Estreptococo).

Sintomatología: produce infección e inflamación en la piel. Se diagnostica cuando se ve una exudación y es por esto que se la denomina "cerdo húmedo" ó "cerdo embarrado".

Control: para revertir esto se utilizan antibióticos.

Apofiliosis o epifiliosis: este es el nombre que recibe la fractura según sea a nivel de la cabeza del fémur o de la cadera. Se puede producir en la cerda o cachorros cuando aumentan de peso. Esto hace que el animal se arrastre y no se pueda poner de pié.

Úlcera perforada de estómago: es más común en sistemas en confinamiento y está relacionada con el tamaño de la molienda. Esto le produce una laceración de la mucosa del estómago, se produce una úlcera, se perfora y el animal muere por hemorragia.

Abscesos: son infecciones que en ocasiones se producen por no tener correctamente desinfectados los elementos con los cuales se está trabajando. Es por esto que se recomienda desinfectar agujas, jeringas, etc., y mantener las manos limpias.

Otro tipo de problemas que se presentan en los lechones es que no pueden mamar o no pueden extraer la leche y esto se puede deber a que la madre está estresada, mal alimentada, por problemas genéticos, problemas hormonales. En este caso se debe actuar rápidamente y una solución es transferir los lechones a otra cerda. La única condición que debe existir es que no haya más de dos días de diferencia entre las pariciones de las cerdas.

Enfermedades reproductivas: son enfermedades que afectan al sistema de producción y que producen la pérdida de lechones por ejemplo por abortos. Entre ellas están:

Brucelosis, Leptospirosis, Auyequis, Parvovirosis y en menor medida **Peste y Fiebre aftosa.**

Estas enfermedades no matan al animal pero afectan la reproducción. No deben existir en ningún establecimiento.

Para determinar la enfermedad se hacen análisis de sangre y nunca deben faltar las vacunaciones.

Brucelosis se controla a través de análisis de sangre. En cerdos, para esta enfermedad, no hay vacunación.

Conclusiones: para evitar todo tipo de enfermedad nunca debe faltar la limpieza, la desinfección, la rotación de lotes e instalaciones (ej.: las parideras) y por último la implementación de un plan sanitario, como así también cuidar el manejo y la alimentación.